LA PALANCA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III — NUM. 58

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 — FEBRERO 20 DE 1918 — APARECE LOS 10, 20 Y 30 DE CADA MES — ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

La revolución social rusa

Su verdadera orientación

Apenas estallada la revolución rusa — de cuyo primer resultado quedó destronado el zar — una inmensa satisfacción se apoderó de nosotros.

Satisfacción que fué aumentando de grado, a medida que los acontecimientos se desarrollaban, tomando un cariz cada vez más avanzado.

La caída de Kerensky—que pretendía unificar los intereses del pueblo con los eternos tiranos y explotadores—afianzó más el poder de la revolución, tomando ésta a la vez un carácter bien definido en el orden económico y político.

La propiedad fué puesta en común y la administración de la misma fué confiada a sus respectivos productores del campo y de la ciudad, como lo atestigua el siguiente telegrama publicado en la prensa burguesa el 27 de Enero de 1918, bajo el título de: «Quienes mandan en Rusia»:

«Petrogrado, 26.—De las conversaciones que un corresponsal ha tenido con varios delegados al congreso de todos los Soviets de Rusia, se desprende de que los pueblos mismos por intermedio de una verdadera red de municipalidades, Soviets provinciales y sociedades cooperativas, están procurando resolver el problema de la tierra, y otros, sin tener en cuenta quién gobierna en Petrogrado, aceptando los decretos y órdenes del gobierno maximalista sólo cuando son adaptadas a necesidades locales. Los pueblos de Rusia intentan ahora constituir un gobierno de abajo para arriba. NO HAY NINGUNA AUTORIDAD CENTRAL CAPAZ DE DICTAR, NI SIQUIERA INSPIRAR, UN PRINCIPIO. El pueblo actualmente está edificando un nuevo estado sobre la base de la dictadura de los campesinos y obreros.»

Y si el anterior telegrama no fuera aún del todo concluyente—apesar del tinte legal que le da la prensa burguesa — para demostrar que no es socialismo de Estado lo que hoy existe en Rusia, por cuanto el socialismo de Estado es centralista, absorviente, dueño único de todo lo existente, publicamos a continuación otro que pinta también claramente lo descentralizadora y anarquista que es la actual revolución rusa:

«Petrogrado, 23 de Diciembre de 1917.—Estamos cayendo en los profundos abismos propios de todas las revoluciones. Lenin y Trotzky pertenecen al pasado. Dictan decretos y pronuncian discursos, como Kerensky lanzaba ukases, mientras a sus espaldas otros conducen al pueblo ruso hacia nuevos rumbos. Se repite hoy el caso de Seretelli y de Tchernoff, que peroraban en el Soviet cuando éste se encontraba ya en manos de los maximalistas. Las muchedumbres que levantaron los maximalistas contra las clases dirigentes, fachan ahora de conservadores a esos bolsheuikis.»

¿Es extraño, entonces, que nosotros, como anarquistas, alentemos, señalemos como ejemplo, formemos ambiente en pro de una revolución con una orientación cada vez más anarquista?

¡Todo es poco lo que hagamos en pro de la revolución más grande que señala la historia y que será causa principal de la salvación de la humanidad toda!

¡Que aún no ha llegado al máximo de nuestras aspiraciones! ¡Quién lo duda! Pero se encamina agigantadamente hacia nuestro ideal soñado.

¡Prestémosle entonces toda nuestra ayuda moral, ya que aún no somos capaces de imitar su gran ejemplo!

La clase trabajadora que se acostumbra en hacer solucionar los derechos que le asisten, que confía únicamente en que otros y no ellos mismos, van a solucionar sus asuntos de clase; que espera que Juan o Diego en su representación se entrevisten con sus eternos enemigos, pierde cada vez su individualidad y su moral en vez de superarse, de hacerse más digna, se convierte en un ser impersonalidad y por consiguiente en continua víctima—no sólo de sus patrones y gobernantes—sino de algunos falsos amigos que nunca faltan en el seno mismo de la clase laboriosa.

Nos sugieren estas consideraciones la claudicante actitud del gremio de ferrocarrileros de la Argentina que aceptaron el arbitraje impuesto por el gobierno para resolver sus peticiones, que como siempre, quedarán inatendibles. si esperan y confían que sus propios enemigos les solucionen satisfactoriamente lo que ellos sólo y directamente pueden y de ben resolver. Aquí también, en el Uruguay, el gobierno piensa continuar y acentuar la misma política legislativa, de acercamiento entre patrones y obreros, creando leyes «obreristas» que no tienen otro fin que encauzar al pueblo hacia una falsa democracia que sería su suicidio moral y económico si lo aceptara.

Afortunadamente, los dientes que so plan por Europa nos presagian, no una conciliación entre obreros y patronos, gobernados y gobernantes, sino una nueva era en que todo será de todos y cada uno dueño de sí mismo moral y políticamente.

Es tarde ya, señores políticos y burgueses, para conciliar intereses antagónicos; ha llegado la hora fatal para nuestros intereses de clase! Rusia ha dado el ejemplo; los demás países de Europa se aprestan a imitarlo y nosotros, los pueblos de América, nos estamos preparando para seguirlos.

Dos grandes fechas

El Domingo 17 de Marzo se conmemorará en el Uruguay y en la Argentina, el primer aniversario de la revolución rusa y el 47 aniversario de la Comuna de París.

La agrupación «Rusia Libre» activa los trabajos para que dichas fechas sean dignamentes recordadas.

Todas las instituciones y hombres libres del Uruguay que tengan afinidad con el significado de tales fechas, quedan invitados a engrosar las filas de la gran manifestación que recorrerá las calles de Montevideo.

Juventud

En los clubs políticos te embruteces, en los Centros de Estudios te instruyes.

Juventud, oid las toscas palabras de este obrero que os habla como a hermano:

Dejad de concurrir a esos lupanares políticos llamados clubs, sean ellos blancos, católicos, colorados o socialistas, en todos ellos están los mismos perros, pero con diferentes collares. Allí en esos antros de perdición es donde te envenenan con floreadas palabras tu cerebro, allí se te dice que votando a fulano o mengano tu situación mejorará siendo al contrario ese el lugar donde empeorarás.

Así que tu lugar juventud, no son esas cuevas de políticos rastreros, tu lugar son los Centros de Estudios Sociales y a ellos debeis de concurrir; en esos Centros encontrarás el hermano de labor, encontrarás la verdad y no la falsía, en cada uno de ellos que concurras hallarás la biblioteca donde existen los libros que te enseñarán a seguir y sepas defender mañana tu dignidad si se ve ultrajada por la canalla.

Juventud, instrúyete y así llegará el momento que estemos todos preparados para derribar una vez por todas, todas las eniquidades e injusticias que existen en esta corruptora sociedad.

Astesiano.

El arbitraje obligatorio

Sistema pernicioso

El Estado y la burguesía ensayaron y practican todos los medios a su alcance para que el pueblo proletario se en su potencialidad de lucha en contra de sus eternos enemigos. La violencia estatal fan comunmente empleada para solocar cualquier manifestación de libertad y de bienestar económico que pudiera sentir la clase trabajadora, ha dado generalmente resultados contraproducentes a sus partidarios por cuanto ha ido aumentando en el seno del pueblo un odio cada vez más potente hasta llegar—como en Rusia—a derrumbar para siempre ese estado inícuo de opresión.

Los políticos inteligentes—aunque no más buenos—dándose cuenta que para dominar a los pueblos había que cambiar de rumbo, procuraron de vestirse democráticamente y encarrilar a las masas proletarias en las vías legales para así engañarlas más fácilmente y hacer perdurar por tiempo indefinido la explotación y tiranía de que el pueblo es víctima.

Una de esas armas burguesas democráticas es el «arbitraje obligatorio» para solucionar todo conflicto que se produzca entre productores y capitalistas, arma fatalmente peligrosa para la clase trabajadora por cuanto encierra un doble peligro que pasaremos a mencionar y poner en guardia a esa parte del pueblo que aún no esté compenetrado de dicho peligro. El arbitraje para solucionar los conflictos entre capital y trabajo encierra un mal en el orden económico y otro en el orden moral para el pueblo productor.

En el orden económico es perjudicial por cuanto, comprendiéndose generalmente el «consejo arbitral» en partes iguales de obreros y capitalistas y presidiendo siempre un miembro del Estado—que hace de árbitro—éste, fatalmente, tiene que inclinar la balanza en favor de los capitalistas con quienes les une una afinidad de intereses y de moralidad, y en conclusión el fallo siempre tiene que ser perjudicial a la clase trabajadora.

En el orden moral sus resultados son más graves aún. Efectivamente, acostumbrándose la clase trabajadora a ese contacto, a esas entrevistas oficinescas con sus enemigos, es sellar un acercamiento, una *amistad* que redunda en perjuicio siempre de la clase laboriosa.

ACTUALIDAD RUSA

Rusia y los Imperios centrales

El resultado obtenido por las negociaciones entabladas entre los imperios centrales y los revolucionarios rusos, en Brest Litovsk, era ya esperado por nosotros.

Nunca, ni siquiera un momento, hemos podido creer que los revolucionarios rusos que fueron contra el régimen capitalista y estatal, podrían entenderse con los representantes de una clase absorvente, anexionista, como son todos los estados burgueses.

El objetivo primordial y casi único que perseguían los revolucionarios rusos al entablar las negociaciones era de sacar la careta tanto a los gobernantes de los imperios centrales como a los países de la entente y presentarlos ante el pueblo de esos países cual tal son: imperialistas.

En lo único que confiaron y confían los revolucionarios rusos para doblegar el despotismo y la explotación de los gobernantes es fomentando la revolución entre los pueblos beligerantes por ser esta la única forma de concluir con la actual guerra y evitar en el futuro otras.

Lo repetimos, las negociaciones fueron simples entretenimientos para tener tiempo de difundir el descontento entre los demás pueblos hermanos y derrumbar a todos los tiranos de la tierra.

Los disturbios—presagios de próximos y grandes acontecimientos — producidos en Austria y Alemania es obra de los revolucionarios rusos que se infiltraron en el seno del pueblo, arrancando la benda a esos pueblos fanáticos y embriagados de patriotismo.

Fracasadas las negociaciones de paz en Brest Litovsk, los soviet de Rusia dirigieron la siguiente proclama a los obreros y campesinos de los pueblos beligerantes para que se den exacta cuenta de lo sucedido, dice así:

Camaradas: Las negociaciones de paz han concluido. Los capitalistas, banqueros y terratenientes, alentados sostenidos por la silenciosa cooperación de la burguesía inglesa y francesa, presentaron a nuestros camaradas en Brest Litovsk condiciones tales que no podían ser subscriptas por la revolución rusa.

Los gobiernos de Alemania y Austria Hungría dicen apoderarse de provincias que ellos vencidos por las armas, y con nosotros no podíamos aceptarlo. No podíamos firmar una paz que ha de llevar la tristeza, la opresión y el sufrimiento a millones de obreros y campesinos; pero tampoco podemos, ni queremos, ni debemos continuar esa guerra que los capitalistas del zar empezaron; no queremos continuar el crimen que nuestros aliados, obreros y campesinos como nosotros mismos.

No firmamos nosotros la paz de los terratenientes y capitalistas; dejamos a los soldados alemanes y austriacos que vean quienes son los que les atan llevando a la batalla, que vean por qué están luchando, que sepan que nos negamos a combatir contra ellos.

La desmovilización del ejército ruso—como lo manifiesta el telegrafo—de hecho ya hace muchos meses que existe. En cambio desde hace meses también que cada obrero, campesino y toda persona apta en Rusia se encuentra armado en defensa de la revolución, y de ese conjunto de pueblo armado es que se ha formado la «guardia roja» expontáneo, voluntariamente.

Y que conste—por centésima vez—que la actitud de los representantes de la revolución rusa en Brest Litovsk fué asumida por mandato de todos los soviets reunidos y no por Lenine y Trotskis los cuales son unos de los centenares de delegados obreros que existen y que son ejecutores de lo que el conjunto resuelve. Que conste.

Ukrania y los imperios centrales

La paz firmada por los imperios centrales y los ukranianos es una burda mistificación.

Los ukranianos que firmaron la paz es una fracción conservadora que había sido desalojada del poder desde hacía un mes por la clase trabajadora de esa región y con la ayuda de los maximalistas.

Esta fracción apenas si hoy ocupa una mínima parte del suelo de Ukrania que es donde organizaron su gobierno y pactaron con los Imperios centrales.

Esta paz es completamente ficticia, como así lo atestiguan también algunos diarios alemanes, pero se ha realizado con el objeto de engañar a los pueblos de los imperios centrales y hacerles ver que la paz general está próxima.

Los hechos—más elocuentes que nuestras palabras—demostrarán que los gobernantes de Alemania y Austria se equivocaron una vez más en pretender seguir engañando a sus pueblos los cuales ya están cansados de tanto «patriotismo» y se aprestan con la ayuda de los revolucionarios rusos, a derrumbar a esos salvaje casta que por tanto tiempo vienen ensoilamando a un pueblo fuerte y laborioso.

Y tras ellos... caerán los demás gobernantes de Europa siguiendo después el reguero purificador con la chusma dorada de América.

Diálogo de actualidad

Dime, papá, ¿todos esos hombres que se están matando en Europa y están destruyendo aldeas, ciudades, arrasando campos sembrados de doradas mieses, arrojando desde los aeroplanos toneladas de explosivos, matando mujeres, niños y ancianos, son anarquistas?

—¿Por qué preguntas eso, hijo mío?

—Porque, como siempre he oído decir que los anarquistas lo quieren destruir todo, supongo que serán ellos los que tanto daño están haciendo a la humanidad.

—Es cierto, hijo mío, que a los anarquistas le achacan ideas de exterminio, pero los actuales acontecimientos prueban bien claramente que quienes tienen ideas de exterminio, de desolación, son los gobernantes y capitalistas de todos los países, únicos responsables de estas horrendas matanzas.

¡Los anarquistas, es cierto, tienen la fama... pero los otros cometen los hechos!

Simplicio.

Contestaciones a la 2a. encuesta

Lo esencial, en toda Revolución social, es hacer que el pueblo insurrecionado, aunque nada sepa de nuestro credo filosófico anarquista, se compenetre, viéndonos a la obra, de nuestras tendencias y objetivo, y nos ayude a realizarlos.

Es evidente, que el mismo día en que las masas sean dueñas de la calle, no quedará panadería con pan, ni almacenes de comestibles con víveres a la vista. No es, pues, necesario romperse la cabeza, para saber como deberán ser repartidos equitativamente estos artículos de consumo, puesto que el mismo pueblo hambriento se encargará por sí mismo de hacerlo, y esto expeditivamente, y sin que pueda haber control u oposición de ninguna clase, sea de la dirección revolucionaria o de quien sea.

Hay que tener, entonces, por descontado, que pasado los primeros días habrá hambre en el territorio socialmente convulsionado, y esto, porque nada habrá que esperar de afuera, es decir, de los países gobernados vecinos o lejanos enemigos como serán todos ellos de todo movimiento expropiador.

Bastante si el mismo, tal será, entonces, la suerte del pueblo enacipado. ¿Cómo conseguirlo? En eso debemos pensar.

Creo bueno y necesario que haya, en el movimiento revolucionario, una dirección momentánea de organizadores que, como en Rusia encarrilen la masa ignorante e inconsciente en la vía donde ha de encontrar el bienestar y la libertad. Al pueblo hay que hacerle ver y tocar la diferencia que hay entre una organización comunista anarquista, en la que todos habrán asegurado el presente y el mañana, y, el sistema social burgués, donde faltando toda garantía para la existencia individual, viven los hombres en un estado perpétuo de hostilidad, sin nunca conocer la dulzura de una existencia exenta de preocupaciones.

Habrá, pues, que darle de comer, pero, también, habrá que incitarlo a que trabaje energéticamente a la labor más urgente, es decir, a la producción de lo necesario para comer. ¿Cuál es esta producción esencial? El pan, la carne, los frutos de la tierra y la leche.

Seguramente por las multitudes las panaderías, deberán quedarse los cocinacientes a que se destruyan las bolsas de harina que en dichos locales se encuentren. Los molinos y grandes depósitos de trigo y otros cereales deberán custodiarse inmediatamente, y, si hubiera peligro en dejar esta mercadería allí donde se halle, habrá que sacarla y repartirla en las diversas panificaciones de la ciudad, para así evitar sea inutilizada por los interesados en crear una situación que haga fracasar la empresa revolucionaria.

En cuanto a la leche, a la carne y a los productos de la tierra, forzoso será pedirlos al agricultor, a la gente del campo. Y deberemos hacer todo lo posible para presentarle el nuevo orden de cosas bajo un aspecto que en vez de asustarlo le inspire confianza. Para eso, habrá que demostrarle intenciones amistosas, explicarle claramente los fines de la Revolución, anunciarle que en nada le hace de la tierra, que cultivó, la que libre se halla ya de todo impuesto y contribución territorial, y que los obreros de la ciudad están dispuestos a darle los instrumentos de trabajo, las máquinas agrícolas y artículos manufacturados, así como los tejidos y la ropa que puedan necesitar, en cambio de retribuirles ellos con productos del suelo y derivados: legumbres, leche, quesos, trigo y otros granos, frutas, animales de matanza, etc.

Solamente en caso de resistencia u oposición a este arreglo, basado en estricta justicia, se les desalojará por la fuerza de las partes de tierra que de tengan y que no puedan cultivar, las que pasarán a ser de dominio común y serán sembradas o cultivadas según las necesidades del momento.

Claro está, que este género de organización no es, no puede ser mi ideal social, como no será tampoco, lo creo sin pena, el de ningún anarquista. Respecto a mis preferencias, me atengo a mis escritos anteriores, en los que abogo por la vida mista, ampliamente libre, del hombre a la vez agricultor, artesano e intelectual. Pero, esto será para más adelante, cuando definitivamente vencidas e impotentes, las fuerzas malignas que a la humanidad quieren tiranizar, puedan desenvolverse a su gusto los individuos. Lo primero es sacar al pueblo de su miseria y de su ignorancia. La miseria, habremos de ahuyentarla sin esfuerzo, sino perdemos el tiempo en charlas estériles en vez de accionar.

En cuanto a la ignorancia, se impondrá ilustrar la mente de las multitudes populares, debiendo multiplicarse diariamente las conferencias que orienten las actividades; publicar hojas de propaganda revolucionaria, en ilimitado número, donde se dé a todos conocimiento de la idea emancipadora. ¡Hechos, hechos, y hechos! ese debe ser el lema de nuestra revolución social.

Al obrero de la ciudad se le deberá aconsejar que cuide—por ser cosa propia—de los talleres y fábricas, así como del material rodante urbano y ferroviario, los servicios de luz y fuerza motriz a distancia, de las aguas corrientes y de trasporte ferroviario, que son de uso imprescindible y de todos los instantes, los que deberá atender con el mismo celo que antes.

Inventario será hecho de los artículos industriales existentes en la ciudad: ropas, muebles, artículos rurales, instrumentos de trabajo, maquinarias, etc. La distribución del stock hallado se efectuará a medida de las necesidades, al agricultor y al artesano. Y a éste último, tocárale fabricar cuantas cosas se necesitan para abastecer al campesino y a sí mismo, para las obras de todo género exigidas por el desenvolvimiento vital de ambas partes que la de la ciudad y el campo. Esta fabricación, nó llegará nunca, como es de suponer, a la intensidad o cantidad de ahora, por la supresión de un sinnúmero de productos que resultarán inútiles en nuevo forma social, la que deberá tender a simplificar la vida en vez de complicarla, con lo que la labor individual quedará notablemente aliviada.

El alojamiento, será cuestión que deberá ser resuelta en el acto, con la expropiación de los grandes inmuebles y palacios burgueses, poniéndolos a la disposición de expropiadores y expropiados, indistintamente, porque en la nueva sociedad anarquista, no ha de caber irritantes injusticias, debiendo, por el contrario, todos los individuos, tener idénticos derechos e iguales deberes. Las casas antihigiénicas que actualmente sirven de habitación a la clase pobre, serán arrasadas por el fuego o por el pico.

El alcohol elaborado por las destilerías, de aplicación industrial y doméstica, deberá ponerse momentáneamente fuera del alcance de las masas, y las bebidas alcohólicas serán inmediatamente destruídas, donde las haya, por los compañeros anarquistas, para evitar los abusos y desórdenes que origina el uso del alcohol.

Esto es lo que, por el momento, me inspira la 2ª Encuesta que sobre tópico renovación social revolucionaria abrió «La Batalla».

PIERRE QUIROULE.

Buenos Aires, Febrero de 1918.

I.—Una ley inevitable, universalmente expresada por sus hechos, nos señala que las revoluciones una vez operada no exige otro mayor discernimiento para capacitarlas en la formación orgánica de la sociedad, que los que debe suscitar las doctrinas sociales que campean en las muchedumbres como una viva nostalgia por realización en el porvenir. Substraerse de las tendencias sociales para valorizar sus profundidades intrínsecas librándonos en alas del pensamiento y de las fantasías idealistas por sobre la realidad que nos circunda, es marchar en la obtención de quebrantos y fallas de muerte en las nerviosas bocas revolucionarias. Materialismo odioso, si se quiere, que niega sentimiento y corazón, más que resurja en su amplitud a los instantes de prorrumpir el derrumbamiento constructivo, la voz de la liberación material o económica. Así, donde el idealismo grava páginas de Amor y de Justicia las revoluciones las corona con la realidad.

Abstrayéndonos de los laberintos del sentimentalismo, convencidos, que la hora que cruza exige que nos reconcentremos en un reflexivo exámen cuyo objetivo sea determinar cuales procedimientos estarán en más consonancia con la regulación equilibrada por la justicia y equidad de la producción y lo indispensable a la existencia; el consumo, durante el período de revolución y una vez que la normalidad surja.

En de una imperiosidad irreparable que el consumo sea lo que mayor preocupación despierta en los lapsos de tiempo que dura la revolución.

La producción interrumpida de manera temporaria por la lógica absorción de energías que provoca, ya sea por circunstancias fortuitas o previstas al operarse una rebelión de un carácter regional o general, la transitoria paralización de las fuerzas productivas en las faenas rurales e industriales, siendo compensada su improductividad por las reservas con que la sociedad capitalista cuenta en su haber explotativo. Es una característica de la producción capitalista el almacenamiento de productos, con fines hartos conocidos, como ser el afrontar las oscilaciones de la competencia y a fines especulativos. El excedente de esta producción importa un crecimiento enorme que el proletariado no debe de desprestigiar en importancia, mereciendo en cambio una constante mira con el prefijado objetivo de su expropiación, que, como los útiles de trabajo, maquinarias, medios de locomoción, etc., de ambas partes, la de usufructo y fuerza motriz y vigorizadora que asegurará la estabilidad de los principios de la revolución.

Diversos cultores del anarquismo y con estos la generalidad de los marxistas, han dado en vulgarizar una concepción sistemática y hartamente conocida que en sí adolece de un error fundamental, y esta es, el antepener, durante la revolución la organización de la producción al consumo. Posiblemente conciebieran los magazines del capitalismo sin una espiga de trigo, o exentos de una superproducción que el capitalismo retiene como fruto de su usufructo? Es una imposibilidad que fuera para demostrar la existencia de la superproducción será suficiente cuanto demostrativo las vastas oscilaciones que con frecuencia el capitalismo está forzado por el abarrotamiento de productos a provocar en su valorización.

Las exigencias materiales de la especie humana priman sobre otras exigencias que caracteriza al hombre por su existencia. La manutención es irreparable como natural sin aminorar la indiscutible como perentoria necesidad de la producción. Más, ¿cómo negar la imperiosidad al consumo cuando este implica una de las armas más potentes y duraderas de la organización revolucionaria? Sería inconcebible una imprevisión en lo que concierne a la alimentación de las falanjes revolucionarias.

Imprevisión que produce conmociones intestinas capaz de precipitar en un abismo todos cuos las colectividades rebeldes.

¿Y cómo habrá de organizarse, pregunta la encuesta, el consumo y la producción?

Resolver estas cuestiones de orden puramente social y económica con la dialéctica vulgar auxiliada de las definiciones rutinarias; estatuídos los conceptos de manera que han demostrado su inoportunidad excluyendo toda eficacia no siendo en la teorización que todo lo resuelve con una simple distancia de una aplicación empírica, no es, empresa fácil el reconciliar circunstancias en que tocará asentar principios con conceptos trillados en la vulgaridad.

No es el caso, prever el porvenir a través de la creación sistemática de la inteligencia actual o de sistemas económicos elaborados por la imaginación donde la influencia anormal de las circunstancias suscita concepciones que bien pueden resultar incompatibles con el mañana.

Preconcebir al mañana, sin haber contribuído a circunstanciar las concepciones doctrinarias, de manera que su materialización no ofrezca al futuro evidente las decepciones que desglosará de las doctrinas de pristina formación, aún hoy conservando sus fundamentos inmutables por la petrificación voluntaria de sus propiciadores en las ideas *particulares* sobre la organización futura. No es bregar la *revisión*, más sí, así fuera a través de ella se concibiría más nitidamente la escuela de los vastas doctrinarios del anarquismo.

Así como la excesiva idealización no obona en favor de los problemas económicos más que en un sentido moral; exigua también es, la influencia de la *realidad histórica* en la concepción futura de la sociedad. El verbalismo de los que abogan por sus prescripciones no justifican más que el *ascetismo social* en cuya indolencia, el cientifismo catastrófico con las pretensiones de infalibilidad de muerte de la sociedad odierna por el zarandeado proceso científico en el orden económico, no ha sido que el incensitivo, con sus soberbias sentencias, para alincentar la somnolencia de los sonámbulos. Si convenimos en admitir que el idealismo con sus fantasías o con sus primeras instrucciones sociales, no puede bajar al mundo ideal, vale decir, porque carece de la fuerza doctrinaria para solucionar hechos materiales o económicos, que aparecen como trangresión a las comunes leyes de la sociología natural; si la antítesis del idealismo, la *filosofía de la historia* que no señala más sobre las fuentes ocasionales elementos de las fuentes obscuras del pasado para la construcción del futuro, niega la experiencia del momento, tan virtuosa quizás, que la nerviosidad revolucionaria posee más o menos trascendentales momentos, de una potencia dinámica, capaz de dar mayor materialización a concepciones, que cruzan en su vaga forma la imaginación.

El espíritu libre que ha desechado de su mente el nacional todo metodismo convencional y en afán de anatemizar las doctrinas sociales que absorbe toda la sociología, tiende a la unificación de un concepto general sobre el futuro no ha de ser una síntesis sociológica de una experiencia madura, que la revolución que ha de dar con la sociedad preconcebida no se verificará que «por la adaptación»—como dice Reclús—natural de los hombres a su ambiente normal» que la elección doctrinaria, a más de desviar todo sectarismo—hiciera escuela de eclecticismo sociológico—(¿?) facilita la construcción del mañana, en base que ya a su sistema original que por el sí dente actúa permanece descovocido. He ahí, pues, de que debe cuidar el anarquismo Debe ofrecer campo de experimentación suficiente para que elementos posiblemente extraños que germinan puedan fundamentar una doctrina superior que no nos es accesible en la actualidad.

(Continuará).

LIBERO JOB.

La razón de la fuerza

Cuando considero el estado de degradación en que el pueblo ha caído; cuando contemplo el espectáculo de todas las miserias y dolores de la humanidad; cuando veo como los rufianes políticos y los nigrománticos de la religión intentan remachar implacable la cadena de la esclavitud, sube a mi cerebro en oleadas de sangre un ansia insaciable de rebeldía, y siento en todo su grandioso poder la sugestión de la fuerza que arrollará sin piedad, instituciones, cosas y personas.

Si un día la humanidad rompe la monotonía de la existencia por un estallido de su cólera terrible, y una inmensa hecatombe suceda a todas las ficciones y artificios actuales; si un día el pueblo, esclavo, humillado, se insurreccionara imponente y riega con sangre el compo yerno en que ahora vegeta; si un día, en fin, los hombres responden al más humano de los sentimientos: la rebeldía, y recobran violentamente lo que violentamente se les arrebató: libertad y riqueza, entonces sobre los montones de la ruina universal, sobre la pira humeante del gran incendio, sobre los yacimientos informes de la muerte, veráse flotar en el espacio el último girón de la bandera ensangrentada de la fuerza, el postrer guiñapo de la suprema razón, acatada, reverenciada y enaltecida por el éxito interrumpido de la historia.

Este último girón flotando sobre ruinas y muertes será el inicio de un nuevo mundo surgiendo del seno de la total disolución.

Hasta entonces, por brutal que seas, por antihumana que parezcas, ¡oh fuerza! yo te saludo como el único instrumento de redención, como supremo derecho de un mundo de siervos, como salvación única de la especie humana todavía sumida en los abismos de la animalidad primitiva.

R. M.

Gracias ... pero no del todo

A los amigos de «La Obra»

Gracias, compañeros de «La Obra», por la expontánea y elogiosa defensa que hacen de nuestra modesta obra.

En lo que no estamos de acuerdo es cuando ustedes hacen mención de la «encuesta maximalista». Y nos agrada aprovechar esta circunstancia para que amigos nuestros, nos traten de «maximalistas», para hacer alguna aclaración al respecto.

Nosotros, hasta ahora, seguimos en la firme creencia de que todo lo que sabemos y decimos—y lamentamos no poder hacer más!—alrededor de los grandes acontecimientos rusos es desde el punto de vista anarquista, porque anarquistas, a nuestro querer, la ejecutación que se está dando, cada vez más, a dicha revolución.

Y creemos, que no hay necesidad de aclarar, que si puede dar a una revolución una orientación anarquista y no poderse aún oiuir anárquicamente.

Para aclarar mejor nuestro criterio, lo ilustraremos con un ejemplo: en América, los anarquistas, hemos iniciado y apoyado infinidad de movimientos obreros procurando, se entiende, darle la mayor orientación anarquista posible y sin embargo unos salió de esos movimientos la una quia, aunque se adelantó mucho hacia ella.

Y bien, si en esos movimientos hemos intervenido los anarquistas, dándole todo el calor de que hemos sido capaces ¿qué de extraño entonces, que los compañeros rusos, hagan intervenido en una forma eficaz, desbaratando la implantación de una mentida democracia apoyada por el socialista Keren-ky, y encaminando al pueblo de donde ellos mismos administraran sus intereses, formando una red de comités regionales y locales con entera descentralización e independencia de cualquier comité central?

¿Y cómo nosotros, desde aquí, no debíamos de brincar de contentos; cómo no debíamos de difundir a los cuatro vientos las grandes novedades que pasaban

en Rusia y defendiéndolas de las viles y cobardes calumnias que la prensa burguesa les lanzaba?

¿Si nosotros, desde este periódico de dicamos un par de columnas, por ejemplo, en alentar, prestigiar y defender un movimiento como el primero de los ferrocarrileros que, acosar de haber sido hermoso por su acción revolucionaria es una insignificancia en relación a la gran revolución social moscovita, que de extraño es, entonces, que dediquemos páginas enteras a esa gran Rusia?

¡Y sin embargo, que nosotros sepamos, ninguno se ha tratado de ferrocarrileristas hasta ahora, por haber apoyado dicho movimiento!

El objeto nuestro, al dedicarle preferencia a la gran revolución rusa, es por dos razones: primero, por la grandiosidad del movimiento en sí, y segundo, para alen ar al pueblo dormido de América a que ponga atención a lo que está pasando en ese gran pueblo, para que asimile en lo posible esa gran enseñanza.

Lo que lamentamos de todo corazón es que nosotros, desde LA BATALLA y todos los anarquistas desde los demás periódicos, tribunas, manifestas, etc., no hagamos más en pro de esa gran revolución que nos viene a libertar a todos ¡Eso es lo que lamentamos!

Fuerza a la justicia

«Se anuncia que el nuevo ejército rojo de obreros y campesinos servirá para sostener la próxima revolución social europea.»

No aventuremos afirmaciones caprichosas, pero entusiasmemonos que sea éste el lenguaje, tan familiar para nosotros, que este en los labios de la burguesía. Optimistas expresiones que nos hacen suponer que nuestros más acerbos enemigos ya aceptan nuestra utopía como posible de realizarse!

No nos aliancemos mucho en los menos telegramas, pero admitamos la posibilidad de tal versión sin que nos metamos en honduras que ciertamente siempre están dispuestas a decepciones y desmajos.

Rusia está revolucionada; he aquí lo que se sabe con certeza. Un ejército rojo de obreros y campesinos, háse constituído con potencia enorme para defender en toda Europa la próxima revolución social; he aquí lo que nos comunica la prensa capitalista.

Sin pretender confirmarlo por carecer de más fidedignos testimonios, aprecie mos tan solo la verosimilitud de la noticia en su posibilidad.

Considero de forzosa práctica revolucionaria la constitución de un ejército rojo de obreros y campesinos, ya que el concebir a los mandos de que no hacen bien, es tan difícil como inútil es el método persuasivo para combatir la imperfinencia de las moscas.

Apoderarse de las armas y formar ese ejército que la prensa burguesa dice que han formado los productores rusos, es caminar hacia la integral emancipación, seguros de que la violencia no pisotee otra vez los postulados de la justicia. De la posesión de las armas a la posesión de la tierra no hay muy largo paso.

Si la justicia no es defendida con la fuerza, la fuerza de la injusticia hará perpetuo el reinado de la ignominia. !No es bastante pensar como Sócrates y morir como mártires resignados. Defender y batallar por los principios equitativos, es más que necesario, forzoso, para nuestras propias existencias.

Un ejército compuesto por obreros y campesinos, es algo que hace pensar en próximos sobe bios triunfos. ¿Y se atreverán los ejércitos de zánganos a combatir contra él!

Para defender la revolución social europea ¿Qué soldados tendrán las armas en contra de tan gallarda actitud?

Ostensible es para la propia burgusa a que más alla del pretendido infalible e inmutable régimen capitalista hay algo, existe un fu uro de promesas humanas.

¡Regocijemonos, pues, del siglo en que vivimos! ¡Tiempos de grandes sorpresas son éstos que cruzamos!

El proletariado que dormía bajo el mapa del universo, despierta sobresaltado y al llamarse a realidad, rompe con violencia el manto que le abrigaba en su sopor profundo; Rusia es la rotura y la santa ira amenaza a todos los despolismos.

¡Adios, imperios zaristas! ¡Adios, viejos sistemas de injusticias; la verdad tiene un ejército!

Soldado valiente de esa causa, dichoso de él!

TEÓFILO DÍCTIL.

Corrientes.

Optimismo

Los hombres de energía y pensamiento, que hicieron con su filosofía la realidad de un nuevo vivir, se sentirán acariciados por los ecos de rebeldía que se desprenden en forma clamorosa, desde la Rusia revolucionaria. Ellos que se han lanzado por calles y plazas, haciendo penetrar en el cerebro de las multitudes, la verdad, la fecunda semilla del progreso, están contemplando como germina en todo el mundo, la obra redentora emprendida con valeroso entusiasmo.—

Rusia que ha sido precisamente donde la acción anarquista se ha hecho sentir en forma violenta, por los hechos tiránicos del zarismo, ha hecho explosión, y está haciendo temblar a los reaccionarios capitalistas de todo el mundo con el viento huracanado de la revolución, y de las verdades científicas que golpean los muros de su desorganización social.

Mirando hacia allá, se alcanza a ver que la política ha tenido que dejar paso libre porque se ha sentido incapaz de detener la evolución emancipadora del proletariado que deseaba ser libre.

Y podemos decir que el ideal anarquista, ideal superior por su amor al progreso y a la humanidad, alienta a los trabajadores de la Rusia libre. Y tendrán que dejarle paso, como una religión ha dejado a otra, y los sistemas políticos han cambiado de forma sucesivamente, siempre en sentido evolutivo, hasta culminar en el triunfo de la anarquía que significa el bienestar, la fraternidad y el amor.

Y los capitalistas, periodistas y gobernantes, que solo miran el bienestar de sus bolsillos, tendrán que convencerse que tendrán que desaparecer, cuando la revolución rusa alargue todo el Planeta terráqueo iluminándonos una nueva aurora que ha de ser la redención humana.

M. S.

Gran Pic Nic familiar

Para el domingo 3 de Marzo se realizará en el Prado, en el lugar de costumbre, un gran pic-nic familiar a beneficio de LA BATALLA y la agrupación RUSIA LIBRE.

NOTA.—Se reciben donaciones para el bazar rifa.

AVISO

Los amigos y compañeros músicos dispuestos a organizar una banda para el día de la manifestación en conmemoración del 1er. aniversario de la revolución rusa y el 47 aniversario de la Comuna de París, pueden pasar por el «Centro Internacional», Río Negro 1180, a cualquier hora de la noche.

Tiraje extraordinario de "LA BATALLA"

Para el 1er. aniversario de la revolución rusa, LA BATALLA hará un tiraje de diez mil ejemplares en recordación de la fecha más grande que registrará la historia de las libertades.

Las agrupaciones anarquistas, C. de Estudios Sociales y compañeros en general que quieran contribuir con su cooperación a hacer efectiva dicha iniciativa, pueden hacer los pedidos en la Administración lo más pronto posible

BANDERILLAS

TENEMOS HASTA PARA PRESTAR

Ya nos parecía, que eso que llaman «miseria», era uno de los tantos cuentos de los que hacen una oposición sistemática en esta *libre y rica* tierra uruguaya

Aquí, nosotros, y es bueno que se sepa de una vez. vivimos en el mejor de los mundos; la abundancia no nos reclerimos a la abundancia de derecho de reunión y de huelga, pur ejemplo: los porluarios en el teatro Marconi los enfermeros del H. Vilardebó, los 1 anuarios, etc., etc.—, la abundancia decimos, existe en forma tangible. innegable.

Si así no fuera ¿cómo íbamos a abrir un crédito de 15.000.000 de pesos a los países de la Entente, si a nosotros no nos sobrara de todo?

Y si nosotros, los uruguayos, hemos creado esa «Junta de Subsistencias» para «estudiar» y «resolver» la carestía de la vida, fué para engañar a los vecinos, y nada más. Creanlo.

¡LO UNICO QUE FALTABA!

Desde hace tiempo que sabíamos que los pueblos siempre habían sido mansos rebaños y que se hacía uso de ellos como si fueran cabezas de ganado.

Ahora resulta que los gobernantes yanquis lo sabían antes y mejor que nosotros, que con el pueblo se hace el mismo oficio que con las cabezas de ganado; lo que faltaba, nada más, era que se marcara ese ganado para que no se perdiera, y comprendiéndolo así, el Departamento de Guerra yanqui ha anunciado que todos los soldados serán marcados con signos especiales con un metal, que siviendo para su identificación, puedan desprenderse de su cuerpo, pero imposible reconocerle aún cuando resultaran mutilados en los combates.»

Esto faltaba para marcar era la única que faltaba al pueblo para que fuera «ganado por completo?

Pues ya lo tiene.

BOLO BAJÁ

Este comerciante de la patria acaba de ser sentenciado a muerte. Es el mucho oro alemán que dicen que manejó para com prar conciencias, de esas que no necesitan muchas vueltas para venderse al mejor postor.

Pero tuvo que caer. El oro inglés, está uez más poderoso que el alemán, pudo más y consiguió comprar otras conciencias patrioteras, las cuales condenaron a muerte al famoso Bolo Bajá.

Siendo el oro el factor principal que movió la guerra, no es nada de extraño entonces, que sea el que más oro tenga el que al final venceré.

Por esta uez, entonces, el oro inglés vencerá, para otra vencerá el oro alemán.

Una uez cada uno.

El pesimismo en derrota

LA CONVALESCENCIA

Es interesante el fenómeno moral que nos envuelve. Es cosa muy sabida la desorientación que de tiempo atrás dominaba en muchos elementos de nuestras filas.

El parlamentarismo no ha sido ageno a esa desorientación. La inconsecuencia de algunos elementos intelectuales fué en mucho parte de ese desequilibrio y las luchas intestinas, hijos de condenables prejuicios, produciendo enconadas disputas de bastardo egoismo, colaboraron en esa acción descuartizadora.

Es el presente, el momento cuando mejor se manifiesta la gravedad que contaminó nuestro organismo.

Las concepciones equívocas de orden ideológico prepararon las transacciones vergonzosas en una claudicante deposición de principios. Olvidada nuestra moral, una alimación muy grande afectó los valores anarquistas en sus fueros exteriores. Algunos de los más altos abanderados del ideal culminaron en la aberración nefasta cuando más requerida fué su consecuencia.

Vino una hora indecisa; días en que un vértigo criminal arrebató a todos los cerebros y en que desbordó el anacronismo privando la bestia con sus impulsos primitivos.

Es esa conclusión llegamos. Abandonada la ruta, abandonado el deber; perdida la fé y la conciencia el naufragio se precipitó entre las furias de un caos desastroso.

Los raquitismos filosófico, teorías suicidas, corrientes infecciosas habían contaminado a las fuerzas inteligentes. Como consecuencia de esa desviación intelectual surgió prevaleciente la cien mil veces maldita escuela del pesimismo imponiendo la inercia, cerrando las iniciativas de actividad y corrompiendo las energías entes con la holganza y el estancamiento.

Cuando un efermo que ha sido muy atacado entra en la convalescencia, entonces, las demacraciones de su aspecto y el debilitamiento de su físico, enseñan de la gravedad del mal sufrido.

Hoy entra el elemento revolucionario en una verdadera convalescencia. La inseguridad de sus primeros pasos, sus indecisiones y las dudas que ya se van riendiendo son las visibles pruebas de las crueles dolencias que ayer lo aquejaron.

No queremos asumir una actitud bien destindada, estamos en equilibrios, recelosos, llenos de desconfianzas,; pero al menos estamos en movimiento, nos sacudimos agitados por los impulsos de una vigorosa vitalidad que mitre nuestra médula.

Y de la convalescencia vamos rumbo y a paso seguro, al restablecimiento pleno.

Alguien nos inquieta así: ¿Si fracasara ilusia?...

En primer lugar: para los convalecientes la recaída podría ser fatal. Pero los que no estamos en convalescencia porque nunca estuvimos atacados por males somejantes, sufriremos un golpe más de los tantos ya sufridos, para luego, rehacernos en la caída, alzarnos como siempre, la cara en pueva la lejanía de las inaccesibles cumbres donde aletean los sueños remotos...

Sin embargo, no hay peligro alguno, Rusia va a delante, impulsando en avalancha el advenimiento de la justicia para todos los pueblos. Rusia es la inagotable matriz genitora de todos los porvenires del futuro. Savias de vida desprenden a torrentes. Una inundación de luz, un baño de claridades nuevas depurarán para siempre a todos los contaminados y los convalecientes de hoy en una explosión de salud saludarán pronto a la Vida y a la Libertad.

"NUESTROS HIJOS"

(REFLEXIONES CON MOTIVO DE SU REPRESENTACIÓN EN LA LOCALIDAD)

Hay algo más peligroso para un Genio, que la incomprensión del vulgo, y es la semicomprensión de los mediocres. El vulgo, calla al Genio, porque lo ignora; los otros, lo insultan, porque quisieran ignorarlo.

PALABRAS DE UN ORÁCULO.

Si; lo insultan. Lo insultan inconcientemente; emiten un juicio que se les antoja honroso, y es infamante; quieren glorificarlo y lo insultan. Y a la verdad: es lo único que pueden hacer para su gloria... Si Florencio Sánchez fuera aplaudido por los necios, y bien interpretado por los mediocres, no sería un genio. No podría aspirar a mayor gloria, que la de ser insultado por la canalla, más o menos dorada, pero canalla al fin, Ignorancia pretenciosa, necedad ensoberbecida: tu insulto es la consagración del genio.

¡Bendito seas!

Todo mi comentario, ya a desarrollarse sobre juicios recogidos al azar, entre los animados grupos de personas, que discutian o juzgaban acaloradamente la obra, durante los intérvalos.

Demás está decir que las exclamaciones: ¡Qué talento! ¡E-to es soberbio! ¡Que gran Florencio! etc., etc., estaban en todas las bocas; pero desconfiemos de la superficialidad de estas sentencias que se repiten, porque se le oyen decir al vecino de butaca, quien a su vez, lo oyó de su inmediato.

Quiero ocuparme de algunas sentencias «profundas», que oí al pasar por algunos corrillos, de personas que se atreven a emitir juicios untrajantes, pero luego de haber glorificado «al gran Florencio» con exclamaciones como las citadas.

Veamos ejemplos: «¡Que enorme talento el de este Florencio! Lo que sí, yo no comprendo, como con tanto talento, le ha dado por sustentar ideas tan descabelladas, imposibles, utópicas; Porque V. no me negará que esas son locuras. Según esas teorías, sería legalizar el amor libre. Y luego esa exhibición de lacras sociales, resulta hasta inmoral...»

—Entonces: ¿en qué quedamos? ¿Tiene talento o no lo tiene?

Dice V., mi buen señor, que no comprende que Florencio Sánchez sea el paladín de esas locuras, de esas utopías, de esas inmoralidades; y en sus propias palabras tiene la explicación: ese enorme talento que V. mismo aclama, es lo que lo distancia tanto de V.—que tiene tan poco—, haciéndole inaccesible el mundo ideal en que se mueven los pensamientos del genio.

Todo lo que él niega o demuele,—la religión;—su hija la moral, hermana de la hipocresía; la patria y todas sus falsas glorias, en fin, todos los prejuicios sociales y religiosos—V. los venera, acata y respeta. Ahí está la diferencia. El está frente al veredicto social, desafiándolo; V. se humilla a él, y le teme. He ahí porque; él es un genio, y V. un imbécil, que a pesar de poseer gran talento, no se explica sus ideas descabelladas; no puede comprender la razón de su locura: su misma pequeñez, lo hace invulnerable a la divina enfermedad.

Cuando V. todo tembloroso de miedo, habla del talento de Sánchez, añade un agravio más, a la tremenda suma de ofensas -e injusticias, hechas a su persona en vida y a su memoria luego. Hay labios sin imputos de hipocresía—bellos de ignorancia—que sólo con modular el nombre del genio, lo difaman. Los suyos son de esos.

Otro ejemplo: Habla un personaje sabio,—o que debiera serlo, por haber pisado universidades.—y manifiesta con el pudor de una beata solterona, que la obra «es de una moral relajante» (!) —¿Que reclaman las cuatro palabras de «esta frase?—

La hojita de parra, para cubrir, avergonzados de la vida, las propias y profundas lacras morales. Consideran pornográfica la desnudez, será muy beato, pero muy poco científico; la frase no estaría mal, en los castos labios de un sacerdote, pero hace sonreir en los de un médico, porqué solamente un sacerdote, puede odiar tanto la vida, que llegues hasta casuarle rubor, sus más sagradas manifestaciones. Y ¿Que podemos esperar de un hombre de ciencia, que en lugar de protejer la vida la odia?

Dejemos la contestación a Barret, que nos habla de esta ridiculización del pudor, que le llama mojigatería: «Confiémos en que la vida también les odia: y acabará por arrojarles de sí. Es la vida quien prepara las revoluciones. Es ella quien siega los individuos y los pueblos. No es la muerte la que mata: es la vida, que limpia su campo para plantar el futuro. Hay en la «Casandra» de Galdós una frase terrible: dos sobri-

nas de doña Juana, dos inmaculadas ovejas del Sagrado Corazón, cosen un vestido para el niño Jesús, y la infame besta las dice: «largadle la falda; que no se le vean las piernecitas». Bajo esta frase,—como en la citada más arriba—está la melosa podredumbre de las almas y la crueldad del farisaísmo, las bocas negras de los confesionarios y los fosos de Montjuich.

Otro más: «A pesar de ser tan revolucionaria, la obra es muy buena».

Y si no fuera revolucionaria, ¿sería acaso una buena? No es «a pesar» que es buena: sino precisamente por eso. No es por la forma de su obra, que Sánchez es un genio: es por su fondo, por las enseñanzas de la misma. La enseñanza es el fin, y la obra los medios; y usted admite la obra, y rechaza su moraleja. Vale decir; que si a un Confucio sapientísimo, le quitamos su saber, ¿qué queda?: EL MITO.

Eso es lo que haceis vosotros de los Genios. Y ellos no vienen al mundo para que le canten el «gloriam dei» y para ser venerados de rodillas; sinó para marcar el camino del progreso y ser imitados. Y vosotros: «¡Oh; casto! ¡Oh, pudicos! ¡Oh, cobardes!—le cantáis loas al «Gran Florencio», pero os apartáis para no ser arrollados, por la justiciera marea de sus luminosas utopías!

Aclamar al gran dramaturgo, y neutralizar los efectos revolucionarios, que se propuso realizar con su obra, es labor de la mediocridad contra el «Genio»; su poder neutralizante es terrible: lo va achatando, limando, empequeñeciendo, con sus mismas aclamaciones. Hacer elogios del Genio es un sinónimo, (aquí hay muchos que lo hacen por patriotismo). Y ese es otro aspecto del insulto con que se le glorifica; porque Sánchez, renegó de la patria, como todos los genios universales, sin participar de sus doctrinas revolucionarias, es la mejor manera de insultarlo.)

Ser aclamado por una turba de necios, es ser empequeñecido. Los valores del genio, se vuelven del revés, al empañarlos el aliento impuro de los fariseos de hoy; de la canalla dorada; el más vil de todos los plebeyismos: el del espíritu.

Ejemplo: El Cristo; que siendo tan rudo ha sido maculado por las podredumbres de todas las turbas de almas vendicantes, que le llamen los pies, desde hace veinte siglos, ungiéndolo con la inmundicia de sus babas.

Ser aceptado por la vulgaridad irracional, es ser para no trascender más: así se hacen los ídolos huecos. Toda vida perdura el Cristo, flotando en la cruz como un estandarte de ignominia, pero sus doctrinas, hace tiempo que andan las recuerdas las enterraron los fariseos.

Y los farisenos de ahora, quieren enterrar las doctrinas de Sánchez; quieren ahogar la pureza de sus prédicas, y dejarnos al ídolo hueco y sin lengua, como un mudeco sin alma.

La humanidad no precisa a Florencio Sánchez hecho dios, y olvidada su práctica, sepultada sus doctrinas, bajo la losa del alma farisáica. Necesita su doctrina, aunque no se recuerde su nombre!

Pero; ¿significa acaso el genio, y declarar locuras sus ideas, e imposibles utopías sus ideales de perfección?

Significa aurolearlo de una admiración pérfida, que desmiente la impotencia para rebatir sus verdades tan palpables. Significa anularlo. Significa aceptar al genio, aceptar al Cristo; pero mudos, rígidos, inofensivos. Significa aceptar al genio, pero como fetiche; y el fetiche hueco por dentro. Significa acariciar la fiera, pero después de mutilarle las garras.

¡El escarnio del justiciado en el madero, repitiéndose al infinito!

Arrodillarse, arrastrarse como un reptil, hipocritamente, a los pies del Cristo, y no practicar sus doctrinas; es la mentira grandiosa de la época! Es más vil, mucho más vil, que escupirle al rostro!

No le llaméis demasiado avanzado, para disculpar vuestra cobardía: sois vosotros los que estáis rezagados.

Insultadlo, sí; pero de frente; para él será una gloria. No le mintáis una admiración que no precisa. No lo acribilléis: vuestra aclamación es ignominiosa. No lo juzguéis: el juzgarlo será misión de vuestros nietos; que un poco más avanzados, por lógica natural de su época, podrán hacerle justicia; si tienen la suerte de no heredar las taras morales y los absurdos prejuicios de sus abuelos.

RUTILO RAGONI.

Santa Lucía, Enero 1918.

La vida libre de futuro, no puede tener una forma definida y de carácter colectivo; pero también cada individuo debe de empezar a bosquejar la suya, hoy mismo, sin esperar el mañana.

Cuanto más nos familiarizamos con un problema, más fácil lo resolvemos y más prácticos nos encontramos en resolver otros.

¿Acaso, para saber nosotros, los anarquistas, de que sin gobierno se vivirá mejor que con él, hemos tenido necesidad de decir: esperemos primero que llegue el momento y después lo resolveremos?

A prepararse

Todos nuestros actos, hasta los más insignificantes y de orden subalterno son consecuencia—en la gran mayoría de las veces—de una preparación reflexiva.

Observa y medita el hombre de negocios acerca de una empresa. Estudia su plan de acción, se decide a perseguir una finalidad; pero es inútil su empeño y no la consigue por una causa cualquiera.

Sin embargo, ese hombre antes de emprender la busca de su objetivo, se preparó para ello.

Medita el estudiante, cuál ha de ser la carrera que mejores beneficios le reportará. Elige al fin una que en la práctica le ofrece las ventajas anheladas o no; pero ese acto, esa resolución, fué determinada por una preparación reflexiva y anterior.

Analiza el hombre las ventajas y desventajas que habrá de ofrecerle el matrimonio. Piensa que la compañera elegida, será o no digna de su consagración.

Por último se resuelve; le fallan o no sus planes, esa resolución requiere la preparación anticipada para conseguir los medios que le conduzca a la práctica.

El bohemio, el inquieto espíritu andante, peregrino buscador de horizontes, piensa en mudar su carpa y para ello reflexiona, y luego debe, irremediablemente, nacer los medios que conduzcan a feliz término su nuevo viaje.

Un día la humanidad vió que resultaba imposible seguir viviendo en un régimen absurdo ¿Los más preclaros cerebros de entonces, examinaron el asunto, se promovió un debate, tan serio, tan profundo, que agitó en todas partes su repercusión, promoviendo entusiasmos y levantando espíritus en un vuelo como de cóndores en bandada.

Después se ha definido el ideal. Ningún otro ideal todavía lo ha superado. «La aspiración más amplia y el fundamento más justo, de esta manera se reconoció definido el ideal nombrado.

Entonces, se dijo: hay que llevarlo a la práctica. Esfuerzos y esfuerzos inauditos, empujes de oleaje oceánico y constancia de apóstoles requería obra semejante, como ninguna otra ha sido emprendida desde que se recuerda memoria del pasado.

Llega la hora de materializar ese ideal. La revolución que le precede está en el corazón de todos los pueblos de la tierra. Hombres precursores, iluminados por clarovidencia de videntes, dijeron:

«Si algo irremediable impulsa al progreso; si en contra de todos los obstáculos prevalece ese progreso, siendo el barbarismo de los empeñados en retenerlo insuficiente por completo; nosotros, los que les prestigiamos busquemos de darle nuevo vigor y más libre para dejarle a su avance.»

Y ante la hora en que los hombres del progreso tienen que prepararse para hacerlo más accesible su pronta llegada al ideal, de repente la esterilidad negadora de todo valor pega el grito: «¿A donde vamos?» ¿Qué objeto tiene hacer encuestas que pongan la atención sobre los problemas a resolverse?»

Y después pronosticar que no es posible predecir la finalidad a que nos conduzcan los acontecimientos Nada vale la historia para fundamentar hipótesis. El hombre, aún hoy, según tal criterio, no puede saber hacia donde se encamina. Claro, si los encargados de actuar como fuerza encausadora de las otras fuerzas; si los llamados a determinar finalidades, se postran en la inercia, cómo no habrá de ser aventurada toda anticipación de juicio?

Ciertamente que no tiene eco, ni representación, ni pero alguno semejante irracionalio. Lo más secundar la acción que reclaman las actuales circunstancias y todo, todo hace preveer un feliz augurio.

Confiemos con fé de empecinados.

Inalterables, con solemnidad de columnas salomónicas, se alzan hoy los rumbosos ideales del Ideal, los sublimes baqueanos, rondadores en la penumbra del gran Sueño, marcándoles a los pueblos las rutas del futuro.

¡Viva la Anarquía!

¡Salve a los buenos hijos de ese Sol!

FERNANDO ROBAINA.

DESDE LA ARGENTINA

El movimiento de los ferrocarriles

Se ha producido nuevamente la huelga ferroviaria, patrocinada y orientada por la F. O. F., con los mismo resultados, las mismas consecuencias y las mismas alternativas, que la anterior.

Estos sindicalistas, nos están resultando peor que peores.

Todo movimiento, requiere un preámbulo y en ese preámbulo se quedan. Así les pasó con la proyectada huelga general, por los obreros de los frigoríficos de Avellaneda, como les pasó en la anterior de ferroviarios. Lo que es extraño e incomprensible el acatamiento a todas esas resoluciones ruines de parte de los federados.

Antes la huelga se «solucionó» en las sombras del gabinete presidente, ahora se trató la vuelta al trabajo y se sometieron al «arbitraje». Decididamente esto es de un confusionismo sin igual. A seguir a este paso, mejor resultará esperar todo de la bondad del «Estado» y echarse a dormir. Igual que como lo pretenden sus primitivos, los socialistas legalitarios.

Ya nos da asco tener que ocupar de semejante inmundicia pero lo hacemos para contrarrestar la vergüenza que nos hacen pasar estos niños terribles, que se mustan de su propia obra.

Y como ellos se esconden o se disculpan en momentos de peligro, para salvar la organización a sus puestos de zánganos de la organización.

Parece que apesar de todo los obreros van despertando y conociendo a sus «amigos».

De las otras huelgas, no hay que hablar. El carácter pacífico de muchas de ellas, nos dan la medida de la capacidad del sufrimiento de hombres que luchan única y exclusivamente por una infima mejora, que a este precio va resultando demasiado caro.

—El gremio de oficiales peluqueros, parece que tiende a despertar después de un letárgico sueño de 12 años. Avellaneda se organizó, hachó y conquistó unas pequeñas mejoras; en la capital federal, absorvidos completamente por una camándula de parásitos y retardatarios de la acción obrera (vulgo socialistas) tardan en levantarse. Sin embargo, Boca y Barracas, inició la tarea.

¡Adelante!...

El movimiento anarquista

Las vísperas de elecciones, sacaron de la modorra habitual, a las agrupaciones anarquistas y centros de estudios sociales.

Una propaganda intensa y extensa en toda regla se lleva por todos los barrios de la capital.

Los socialistas, pataleen que es un gusto, hasta el extremo de hacerle decir al diputado nacional A. Zacagnini, que el centro de E. S. «Anselmo Lorenzo», estaba vendido a los radicales! Ya se le ajustarán los tornillos a ese señor.

La policía es como siempre: en unas partes, tolera, en otras reprime y así en todo.

H. CAIFANO.

Febrero de 1918.

El frigorífico Artigas

Algo que hay que evitar

En el frigorífico Artigas están pasando cosas tan inauditas, que es necesario evitarlo cuesto lo que cueste.

A más de que para entrar en el establecimiento es necesario un certificado que acredite con la firma de cualquier explotador, que ha sido un buen esclavo, dentro existe una disciplina cuartelera de todo punto de vista intolerable, porque atenta en todas formas contra la dignidad humana. De seguir en esta forma, el trabajador se va a convertir en una verdadera bestia de carga, para la cual no hay consideraciones de ninguna especie

Si el proletariado persiste en su habitual mansedumbre y resignación cristiana, retornaremos a las épocas bárbaras del esclavo, del cierno y del ilota. Por una miserable pitanza, no hemos de tolerar que se atente permanentemente contra nuestra dignidad de hombres productores de toda la riqueza social. Hemos de reaccionar, pues, si queremos que se nos respete, y para conquistar el derecho a la vida digna y altiva del hombre libre.

No solo en las empresas tranviarias, existe una férrea disciplina cuartelera, donde se trata a los hombres como si fueran muñecos. En los frigoríficos está pasando lo mismo, para escarnio de los trabajadores que lo soportan todo, sin un gesto altivo que los dignifique de tanto despotismo.

Pero en el frigorífico Artigas ha tocado ya los límites de lo intolerable. Después de una serie de abusos e infamias que sería largo enumerar, se está obligando a los trabajadores de diversas reparticiones, a que se saque un certificado médico, y a que se vacunen, de lo contrario serán despedidos. Es decir, que hasta los que no creen en la bondad de la vacuna, lo tiene que hacer por no perder el trabajo. Al principio esta medida arbitraria cayó entre los trabajadores como un balde de agua fria. Hubo un revuelo general de descontento. Pero no pasó de ahí. Poco a poco han ido dominando la draconiana orden, y el descontento de los primeros momentos, se ha traducido en sumición borreguil. Todos invocaban la sociedad de resistencia, madre amante y cariñosa que siempre vela por sus hijos. Y de seguir desorganizados, mañana impondrán otra arbitrariedad, hasta hacer de los trabajadores verdaderos esclavos sin dignidad ni vergüenza, capaces de soportarlo todo. Pero repetimos que los trabajadores deben de reaccionar, y oponerse una vez por todas a que prevalezcan nuestros sacrosantos derechos a una vida más digna, propia de hombres, y no de bestias de carga. Y para que esto sea factible, es grandemente necesario que nos organicemos. Hoy más que nunca la sociedad de resistencia es una suprema necesidad de vida. Hay que constituirnos en fuerza, solidamente organizada para contrarrestar con éxito los contínuos atropellos a nuestros derechos de hombres que aspiramos a ser libres. El remedio está en nuestras propias manos, y al alcance de todos.

Demostremos ser muy torpes si no recurrimos a él. De lo contrario, perdemos el calificativo de hombres.

Insistiremos sobre este asunto.

CANTA CLARO.

AVISO

Los Centros de E. Sociales, agrupaciones anarquistas, sociedades obreras y todas las instituciones que simpaticen con la idea de recordar el 1er. aniversario de la revolución rusa y el 47 aniversario de la Comuna de París, están invitados a mandar un delegado a la reunión del Jueves 28, a las 21, en Río Negro 1180.

Agrupación «Rusia Libre».

ALERTA

Nuestro «poroto» de generalísimo, esa cómica miniatura de Cadorna que es el jefe de Estado Mayor señor Dufrechou, ha inquirido la siguiente orden a los jefes de cuartel:

«Que se coloquen rondas en las inmediaciones de cada cuartel y que a quien se encuentre pegando carteles de carácter subversivo para el ejército que se encierre en el cuartel. A más de esto que se vigile a los soldados que se detengan a leer los manifiestos que se relacionan con la propaganda rusa y aquellos que tal delito cometan serán severamente apaleados.»

Quedan denunciados los planes terroríficos de este mafioso poroto de generalísimo. Si algún compañero nuestro faltara, a Vd. señor Dufrechou, se lo reclamaremos.

Publicaciones nuevas recibidas

El Combate. — Periódico anticlerical que aparece en San Juan (R. A.)

El Asilo. — Periódico quincenal, defensor de los intereses obreros. Aparece en Pergamino.

El Futuro.—Semanario obrero que aparece en Mataderos (B. A.)

Labor Sana.—Revista quincenal de propaganda sociológica de la Habana.

Nubes Rojas.— Semanario de propaganda anarquista, que aparece en Junín, F. C. S.

Vía Libre.—Semanario anarquista, de Mar del Plata.

La Rebelión.—Este periódico que dejó de aparecer , temporariamente, debido a los suscriptores morosos, vuelve a aparecer nuevamente en Campana, fusio nado con «Voces Proletarias». Todo el que desee recibirlo, puede dirigirse a Esteban Silva, Paraguay 1229, Montevideo.

El Obrero. — Nuevo periódico que aparece en Chacabuco (R. A.)

Balance de los núms. 57 y 58 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados	$ 29.85
Donaciones: Del disuelto Partido Maximalista, de Bueños Aires, $ 15.60; Colonia de Alienados 2.25, Pedro y Spinelli, 1.00; Pascacio González, 0.50; Pedro Argudo, 0.50; Grañi 1.00; Ibañez, 0.50; Palmada 0.50; Diosdado Diez, 0.40; Ritche, 0.80; Radi Correos 0.40; H. Caifano, 0.72; F. Rivera, San Agustín, 0.80; G. Luz y Vida», Westfiel Mass, 1.20; Un comerciante, 5.00; P. R., 0.50, Wierna, 0.20; Basilio, 0.15; Agrupación del Reducto, 1.00; Centella, 0.20; Ruso-mano, 0.50; Daniel Domínguez, 0.60; José Fernández, 0.60; Un compañero, 0.10; Aroca, 0.80. Total .	» 55.82
Venta: F. Daniel, $ 0.30; P. M. F., 0.90. Total. .	» 1.20
Total de entradas. .	$ 80.87

SALIDAS

Impresión del núm. 57. . .	$ 24.00
» » 58. . .	» 24.00
Déficit anterior	» 3.60
Franqueo y gastos varios.	» 1.64
Total de salidas . .	$ 53.14

RESUMEN

Entradas.	$ 80.87
Salidas.	» 53.14
Superavit	$ 7.73

ADMINISTRATIVAS

Manuel Franco.—Digamos los ejemplares que quiere de «La Obra» y quien debe recibirlos, para mandarlos directamente.

F. Vazquez Toledo, Lavalleja.—Tenemos en nuestro poder el recibo de «La Protesta».

M. Suarez, B. Aires.—Recibimos $ 2.